

## Editorial

DOI: <http://dx.doi.org/10.31057/2314.3908.v6.n2.22952>

Cerramos el segundo volumen de la edición 2018 de nuestra revista, luego de un intenso año de actividades. Nos referimos especialmente a los 450 años de los jesuitas en el Perú, que contó con múltiples acciones, concentradas en distintos puntos del país donde los jesuitas tuvieron una especial participación desde 1568 en que llegaron a Lima. Desde entonces desplegaron una actividad titánica desde Panamá hacia el Tucumán, misionando en ciudades y territorios inhóspitos, abriendo residencias y colegios, de donde partirían las fundaciones de reducciones, o mejor dicho: pueblos indígenas cristianos tutelados por jesuitas. En ciertos lugares lograron hacer realidad lo que parecía una utopía, término que sus detractores usaron para descalificar algo que fue totalmente real y sobre todo posible. Con aciertos y errores, pero con la convicción de salvar vidas, ubicándose del lado que debían, inauguraron lo que en Latinoamérica se llamó la opción preferencial por los pobres. Ciertamente un principio que resurgió en la década de 1960, precisamente donde los jesuitas habían palpado las injusticias cometidas ante los desposeídos de América, esa gran masa humana expoliada y esclavizada por un sigiloso invasor, cuyas crueldades muchas veces fueron ocultas en la historia.

En esta oportunidad presentamos varios trabajos de investigación ligados, como siempre, al quehacer cotidiano de los antiguos jesuitas. En la sección artículos comenzamos con un artículo del Dr. Federico Sartori sobre un tema espinoso como el de la Inquisición. El joven investigador aborda el funcionamiento de la justicia inquisitorial, desde su instalación en Lima en 1569 incluyendo todo el siglo XVII. Toma especialmente las regiones de Tucumán, Río de la Plata y Paraguay. Los jesuitas tuvieron un rol importante en este sistema, con suma influencia sobre el mismo, que despertó en el autor varios interrogantes, ante los objetivos opuestos que sustentaban.

Seguidamente el Dr. Ricardo González marca su especialidad en Historia del Arte a través del trabajo que titula “Los jesuitas y la imagen-signo”, pues plantea las dificultades conceptuales y comunicacionales que surgieron con el crecimiento del Cristianismo en los siglos XVI y XVII. Problemas que los jesuitas resuelven a través de las formas icónicas. En este sentido es básico el estudio por parte del erudito, polígrafo y orientalista alemán Athanasius Kircher (1601-1650) (Fig. 1), entre otros, quien basó sus estudios en la tradición neoplatónica y re-

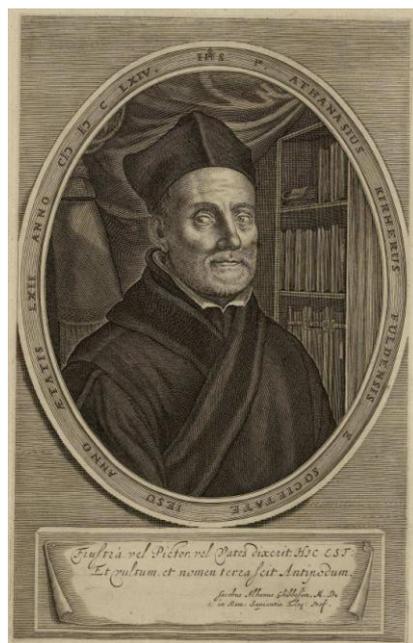


Fig. 1 Athanasius Kircher (1602-1680). Retrato a los 62 años de edad de su libro *Mundus subterraneus* (1678).

nacentista, como los lenguajes sígnicos de Chima y América.

El tercer trabajo, como el anterior, fueron presentados en el Congreso Americanistas de Salamanca, cuya autora es la Dra Alcira Beatriz Bonilla quien presenta un trabajo haciendo una relectura filosófica intercultural sobre el clásico autor dieciochista José Manuel Peramás, exiliado casi tres décadas, en las que reunió la mayoría de sus trabajos distribuidos en varios géneros literarios. Justamente *De administratione guaranitica* (1791) que compara con la República de Platón, es quizás la obra con la que se comienza a difundir la idea de “Utopía” de Tomás Moro (1516) para los pueblos guaraní/jesuíticos. A partir de esta obra la autora realiza algunas consideraciones sobre la significación que cobró el género utópico en y para América, mostrando los límites de la interculturalidad bajo condiciones asimétricas.

Desde México, Jesús Feliberto Zarco Navarro, analiza las fuentes jesuitas del siglo XVIII y su utilidad para el estudio de la movilidad de los cazadores-recolectores del desierto central de Baja California. Efectivamente las cuantiosas descripciones y crónicas sobre las lenguas, costumbres, la cultura material y la forma de organización de los grupos humanos que allí habitaban fueron volcadas en innumerables cartas, diarios, crónicas y dibujos que realizaron los misioneros durante sus labores de evangelización y que se colocan como fuentes primordiales para historiadores, antropólogos y arqueólogos que estudian las culturas originarias.

Finalmente en la sección Artículos, el P. José del Rey Fajardo SJ, despliega un extenso trabajo enfocado a la “bibliografía de las bibliografías” jesuíticas, es decir la historiografía. Centra su estudio en la visión de la Compañía de Jesús desarrollada en el mundo hispánico desde 1773 hasta 1999 ya que -como señala el autor- se convierte en la carta de navegar para poder interpretar ese complicado mundo.

La próxima sección de Notas y Comunicaciones, contamos con dos trabajos. Uno de quien les escribe, circunscripto a la descripción y valoración de una pintura que sea quizás la más valiosa que atesora la iglesia de la Compañía de Jesús en Córdoba y hasta diría de la Provincia del Paraguay. Siempre teniendo en cuenta que el expolio fue exacerbado si lo comparamos con los inventarios de las Temporalidades. La obra representa a San Ignacio iluminando al mundo y se encuadra dentro del proyecto teológico y evangélico de la Compañía de Jesús, evidenciando la teatralidad barroca representada por la cuaternidad global, en una simbólica y reiterada iconografía jesuítica.

El otro trabajo es de la Dra. María del Valle Borrero Silva, quien aborda el proceso de expansión hacia el noroeste Novohispano y el protagonismo de esa movilidad de los jesuitas. Es decir en el proceso de colonización y expansión del virreinato donde se vislumbran dos momentos claros marcados por la llegada a la región y provincia de Sinaloa primero y luego a la de Sonora. En este marco, los jesuitas hacen explícito un cambio sustancial en la manera de evangelizar, incorporando indios misioneros. Situación que contribuirá, como en el resto de América, a una puja por el control europeo de la mano de obra.

En la sección Documentos, Ruth Monserrat, Cândida Barros, Karl Heinz Arenz & Gabriel Prudente, que conforman un grupo de investigadores de distintas instituciones, realizan una transcripción crítica del primer capítulo que trata sobre los temas del nombre del "cristiano" y de la práctica de la señal de la cruz. Precedido por un texto introductorio que especula, de alguna manera, el posible autor del mismo, como a su vez el contexto histórico de la producción del documento y la situación lingüística de las misiones del Gran Pará. Es un manuscrito anónimo en lengua general y parcialmente en latín, producido con mucha probabilidad por uno de los jesuitas de lengua alemana que actuaron en la Amazonia a mediados del siglo XVIII.

Finalmente sumamos a la respectiva sección, dos reseñas bibliográficas. Una realizada Dr. René Krüger que se refiere al libro de Bozidar Darko Sustersic: *José Brasanelli. Pintor, Escultor y Arquitecto de las Misiones Guaraní-Jesuíticas*. La otra del P. José García de Castro Valdés, SJ sobre el libro de Wenceslao Soto Artuñedo, SJ: *Alonso de Barzana, SJ (1530-1597), el Javier de las Indias Occidentales. Vida y obra*.